

³⁵
L. Arnaiz, Treg

De Sonora a Yucatán
Usan Sombreros
TARDAN

EL UNIVERSAL

EL GRAN DIARIO DE MEXICO

SEGUNDA PARTE DE LA PRIMERA SECCION

0.0052

Subscribase a
EL UNIVERSAL
su Periódico
Dilecto!

AÑO XXXV. TOMO CXLV.

Registrado como artículo de segunda
clase, el 13 de noviembre de 1916, en la
Administración de Correos de México.

PRESIDENTE Y GERENTE
LIC. MIGUEL LANZ DURET

MEXICO, D. F., MARTES 13 DE FEBRERO DE 1951

DIRECTOR
GREGORIO LOPEZ Y FUENTES

NUMERO 12,423

**Frente a un Secreto de 4 Siglos, los Impugnadores de Ixcateopan
Como Tumba de Cuauhtémoc, no Pudieron Guardar el Suyo ni 4 Horas**

Uno de Ellos Frustró Todo un Compromiso

Habían acordado los sabios no decir nada sobre su escrito entregado al licenciado Gual Vidal y esperar que éste hablara, pero el señor Arnaiz y Freg comió ansias, usurpando la voz del Ministro

Les espera otra sorpresa y otra tumba —la del guerrero Tetzilatzin, también en Ixcateopan— de lo que pueden adelantar algunos datos en un libro de Moisés Mendoza, que acaba de aparecer

Ratificó ayer el Secretario de Educación Pública, licenciado Manuel Gual Vidal, su propósito de recibir los estudios y conclusiones que sobre el hallazgo de la tumba de Cuauhtémoc en Ixcateopan, Gro., le entregarían los miembros de la Comisión de Delegados de diversas instituciones científicas y de dar a conocer su opinión en breves días.

Esta declaración la hizo el licenciado Gual Vidal al ser interrogado por los periodistas en ocasión de haber asistido ayer a la inauguración de cursos del Instituto Politécnico Nacional.

Horas más tarde, es decir, a las 13.30, recibía en su despacho a los señores Julio Jiménez Rueda, director del Archivo General de la Nación; Wigberto Jiménez Moreno, etnólogo del Instituto Nacional de Antropología e Historia; doctor Ma-

nuel Gamio, doctor Pablo Martínez del Río, director de la Escuela de Antropología del I. N. A. H.; doctor Joaquín Izquierdo, ingeniero Pedro C. Sánchez, director del Instituto Panamericano de Geografía; doctor José Gómez Robleda; ingeniero químico Rafael Illescas Frisbie, y profesor Arturo Arnaiz y Freg, dependiente del Museo Nacional de Historia que dirige el doctor Silvio Zavala. Estos señores permanecieron durante algún tiempo en el despacho del Secretario de Educación y al salir, el doctor Gamio declaró:

"Hemos firmado un pacto con el Secretario de Educación para no hacer declaraciones respecto a este asunto".

Desgraciadamente el profesor Arnaiz y Freg rompió este pacto al proporcionar a un vespertino algunos datos incompletos y desfigurados de las opiniones presentadas al titular de Educación, con ánimo de desorientar a la opinión pública.

REVELACION SENSACIONAL

Al mismo tiempo que el Secretario de Educación recibía los estudios y opiniones de los delegados de la Comisión, salían los primeros ejemplares del libro "Rey y Señor Cuauhtémoc.—El Hallazgo de Ixcateopan", del periodista Moisés Mendoza, a quien este diario designó Enviado Especial para que cubriera la información relativa a las exploraciones que culminaron con el hallazgo de la tumba y de los restos del Héroe más puro de nuestra Historia.

Este libro ofrece a la ávida curiosidad del público interesado en esta lucha entablada en torno a la autenticidad de la tumba, datos que permanecían inéditos y que son de carácter verdaderamente sensacional. Se publican precisamente en los momentos en que los negadores contumaces libran otra batalla con el fin de ratificar el primer dictamen negativo suscrito por la primera comisión Marquina-Zavala.

El primero de ellos se refiere a la aparición de un manuscrito que fue puesto en manos del autor del libro por el doctor Alejandro Sánchez Castro, representante del Gobernador de Guerrero, general Baltasar Leyva Mancilla, en lo que se refiere a las investigaciones que se realizan en Ixcateopan.

Este manuscrito corresponde a uno de los ancianos de Ixcateopan, don José Amado Amador Moctezuma Chimalpopoca y en la parte conducente dice: "Está sepultado otro señor compañero de nuestro Rey o sea el joven de Pachivía, el gallardo Tetzilatzin, asistente emisario de nuestro Señor, a quien se le debe tanto mérito para nuestro Rey e Señor Coatemo; este joven era muy experto en dirigir batallas, muy listo para la pintura, inteligentísimo y muy sabio y diligente. Era nativo de Pachivía y está sepultado en este templo de Santa María de la Asunción Ichicatemoteopan; debemos cuidar estas santas tumbas de estos santos señores. Mi señor padre me dijo que a este joven lo quisieramos como a nuestro mismo Rey e Señor y le tengamos los mismos cuidados que a la tumba de nuestro Rey e Señor e por todas sus virtudes y acciones respecto a que nuestro Señor tuvo, por tanto yo ruego cuiden mucho estas tumbas de nuestro pueblo de Ixcateopan, por que más tarde la nación sepa dónde quedaron estos señores que

son tan grandes para nuestra tierra". (Rey y Señor Cuauhtémoc. Págs. 282 y 283)

Ahora bien, con relación a quién es este personaje, cuya sepultura permanece aún inviolada en Ixcateopan, Moisés Mendoza aduce el siguiente testimonio de Sahagún: "Como nadie osaba salir contra los españoles, un valiente hombre que se llamaba Tzilacatzin salió contra los castellanos y a pedradas mató a algunos de ellos porque tenía gran fuerza en el brazo y salieron otros tras él e hicieron retraer a los españoles y volvieron al agua hacia donde tenían los bergantines; y aquel Tzilacatzin tenía sus armas y sus divisas como otomí, y con su ferocidad espantaba no solamente a los indios amigos de los españoles, pero también a los mismos españoles y éstos ponían gran diligencia para matarle pero él disfranzábase cada día porque no le conociesen; a las veces iba la cabeza descubierta como otomí, y otras armábase con armas de algodón y otras se ponía la cabellera de modo que no le viesen ni le conociesen" (Historia de las Cosas de Nueva España. Libro II: De la Conquista de la Nueva España que es la ciudad de México. Cap. XXXII).

"He aquí el último reto —dice Mendoza— que tienen ante sí los negadores sistemáticos de la tumba de Cuauhtémoc".

OCULTACION DE DOCUMENTOS

Pero no solamente se trata de esta prueba inesperada la que contiene como novedad el libro "Rey y Señor Cuauhtémoc" que aun tiene la tinta fresca, sino que revela una execrable maniobra consumada por la primera comisión dictaminadora, al ocultar los estudios del arqueólogo Carlos Margáin y del arquitecto Alfredo Bishop.

Baste decir que Margáin, en el documento substraído o que no se tomó en cuenta para la formulación del dictamen negativo, dice enfáticamente: "El entierro no es moderno ni reciente sino de una antigüedad considerable y, decididamente me inclino a considerarlo del siglo XVI, es decir, contemporáneo a la fecha que ostenta, sin poder, sin embargo asegurarlo enfáticamente, esto último debido en parte a los defectos técnicos que pude observar se hicieron al ejecutar la excavación que llevara a descubrir el entierro, así como a la falta de suficientes datos de características prehispánicas relacionadas con el entierro; datos que por otra parte considero muy posible que aun existan, razón por la cual creo finalmente:

"2a.—Existe una fuerte posibilidad de poder apreciar con suficiente certeza la época del entierro al ejecutar exploraciones con toda la técnica debida en las inmediaciones de lo hasta ahora descubierto, motivo por el cual considero del todo punto pertinente y debido el que ellas se lleven a cabo". (Ibidem pág. 278).

A pesar de este juicio del arqueólogo Margáin, como todo mundo lo sabe se negó la autenticidad y no se hicieron las exploraciones aconsejadas que seguramente hubieran dado como resultado descubrir la tumba que aun permanece intacta.

Por su parte el arquitecto Bishop opinó que la iglesia de Ixcateopan es de ejecución indígena y primitiva e hizo otras observaciones que también se ignoraron.

En suma, el libro de nuestro compañero Moisés Mendoza contiene una serie de revelaciones sensacionales que ponen al descubierto una serie de maniobras inconfesables encaminadas a negar a todo trance la autenticidad de la tumba de Cuauhtémoc.

2

1

Actividades Culturales

Miércoles 31 de marzo de 1948

EL PROF. ARNAIZ Y FREG EN LA HABANA

Empiezan a llegar a México los testimonios periodísticos en que la prensa cubana expresa su opinión sobre las conferencias sustentadas en la Universidad de la Habana por los miembros de la Misión Cultural Mexicana:

En la sección "Vida Cultural" de D. Rafael Marquina, en el periódico "Información", aparece esta crónica de la conferencia de D. Arturo Arnaiz y Freg sobre "La Vida Intelectual de México".

"¿Qué cosa fué en fin de cuentas la peroración del señor Arnaiz y Freg, catedrático de la Universidad Autónoma de México en el Aula Magna de la Universidad, no menos autónoma de la Habana? Por su arquitectura mental, por su técnica organizativa, participaba de los caracteres de una conferencia; por el donaire libre, siempre ingenioso de la mayoría de sus aportaciones, era una charla; por la abundancia de elogios, un ditirambo; por la elegancia de la construcción, una obra de arte. Y en conjunto, misceláneo, informal y sesudo, agudo y doctoral, una fértil manifestación de un talento vivaz, muy seguro de sí mismo.

"La vida intelectual del México de hoy, fué analizada en sus proyecciones cardinales, en sus inquietudes sobresalientes, por un profesor universitario situado en el corazón mismo, o en el mismo cerebro de una Universidad. Fué una espléndida disertación, fácil y brillante, "causerie" jovial y amostazada, con cabrilleo indudable de grandes conceptos sembrados a voleo, de definiciones felices ordenadas con disciplina rigurosa.

"La primera parte de su conferencia, fué nominativamente expositiva. Índice de instituciones e institutos de México dedicados a la enseñanza superior o especializada y a la creación de ciencia. Alusión a las buenas revistas que allí se publican y en especial —muy merecidamente—, a "Cuadernos Americanos" de la que hizo cumplidos elogios, reproduciendo incluso con feliz memoria los pronunciados por algunos escritores no mexicanos, entre ellos el francés Caillois. Alusión al Colegio de México, derivado de la Casa de España. (El señor Arnaiz tuvo muchos elogios para los intelectuales españoles exiliados en México). Y, por fin, descripción del famoso y benemérito Colegio Nacional —especie de "Institut" al modo francés—, en que se agrupan veinte de los más grandes y representativos hombres artistas, científicos y literatos mexicanos.

"Las siluetas de estos veinte grandes hombres nutrieron la segunda parte de la disertación del profesor Arnaiz y Freg. En ella participó de la pirotecnia y del malabarismo; de la funambulera y de la esgrima; de la ternura y de la sátira".

"Lo dijo todo con gracia verbal y chispa verbosa. Y supo entreverar en su conferencia, con insuperable

maestría, un tejido de elogio a Cuba, siempre justos y muy bellamente expuestos. Pero por encima de todo, impresionó la facilidad de la improvisación brillante, esmaltada completamente de observaciones sutiles, de verdaderos aciertos de descripción.

"En suma: un gran talento casi en mangas de camisa, como para solazarse con verdadera fruición intelectual. Un buen éxito personal, no del todo aplicable, en la misma medida satisfactoria, a la Misión mexicana. Y un alarde, brillantemente cumplido, de hombre que llega a la tribuna académica más

Electoralis

F

4

Uno Más Uno

lunes 14 de Julio de 1980

Murió ayer Arturo Arnaiz Yfreg

El escritor y periodista Arturo Arnaiz Yfreg falleció ayer a los 65 años a consecuencia de una larga enfermedad de las vías respiratorias. Doctorado en Ciencias Históricas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se convirtió en uno de los más profundos historiadores mexicanos, hecho que lo llevó a dictar conferencias en la materia en las instituciones del ramo más prestigiosas del mundo.

Como periodista de 1953 a

1964, ocupó el cargo de director de Prensa en la ahora dividida Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. También colaboró en las páginas editoriales de *Excelsior* en el lapso de 1963 a 1966.

En sus últimos años de vida se dedicó a recopilar material para elaborar el diario de Carlos Bustamante, mismo que donó a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

"EL UNIVERSAL". 14 Febrero
**Dos Declaraciones en Defensa de la
Discreción del Prof. Arnáiz y Freg**

*En relación con el estudio sobre Ixcateopan entregado al
Secretario de Educación. El señor Jiménez Rueda, en
lo particular, y la mayoría de los comisionados*

El profesor Arnáiz y Freg nos hizo entrega de los siguientes escritos que lo relevan del cargo de haber externado pormenores del estudio sobre Ixcateopan.

Dice el señor Jiménez Rueda:
"Lic. D. Manuel Gual Vidal, Secretario de Educación Pública.-Presente.

Muy estimado señor Secretario y fino amigo:

Con verdadera pena he leído en EL UNIVERSAL de hoy que, con grandes caracteres se declara "Frente a un secreto de 4 siglos, los impugnadores de Ixcateopan como tumba de Cuauhtémoc, no pudieron guardar el suyo ni 4 horas", indicándose después como subtítulo: "Uno de ellos frustró todo un compromiso" y, enseguida, también en letras amplias: "Habían acordado los sabios no decir nada sobre su escrito entregado al licenciado Gual Vidal y esperar que éste hablara, pero el señor Arnáiz y Freg comió ansias, usurpando la voz del Ministro".

Ante la justa protesta expresada por el señor Arnáiz y Freg por la acusación infundada de que se le hace objeto, me considero moralmente obligado a declarar, como lo hago ahora, que después de una cuidadosa investigación hecha entre los empleados secundarios de este Archivo General que tuvieron a su cargo la tarea de manejar algunos de los documentos pertenecientes a la Comisión Dictaminadora, hemos podido comprobar con gran pena, que uno de ellos, haciendo uso inadecuado de algunos de los papeles que se le habían encomendado y, seguramente sin medir las consecuencias de su intervención, permitió que el redactor de un vespertino tomase algunas noticias fragmentarias que, interpretadas en forma imprecisa, le sirvieron para condimentar la nota que apareció a ocho columnas el propio lunes, en un número que empezó a circular en las calles de la ciudad una hora antes del momento mismo en que hacíamos entrega a usted de las veintinueve páginas que incluyen nuestras conclusiones.

Por considerar de estricta justicia

el impedir que el señor Arnáiz y Freg sea objeto de una acusación enteramente infundada, me apresuro a comunicar a usted lo que antecede, aprovechando la oportunidad para lamentar profundamente lo ocurrido.

Con el aprecio y la estimación de siempre, lo saluda

Dr. Julio Jiménez Rueda".

**NO OBSTANTE QUE ERA EL
VOCERO DE LA COMISION**

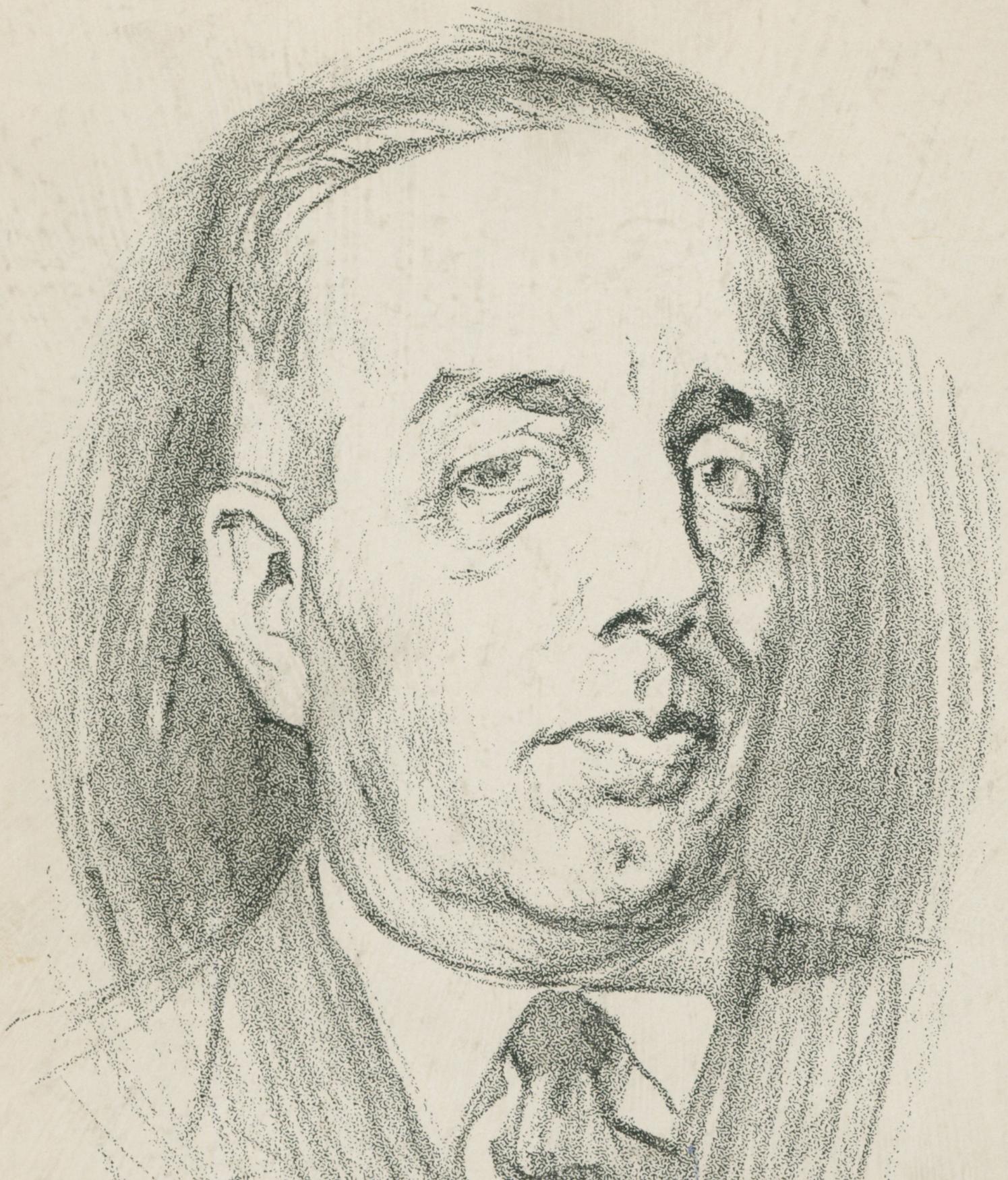
Los suscritos, miembros de la Comisión encargada de dictaminar sobre la verdadera significación de los restos humanos, objetos y documentos descubiertos en Ixcateopan, Estado de Guerrero en el mes de septiembre de 1949, hacen constar su profunda extrañeza por el ataque de que se hace objeto al señor profesor Arturo Arnáiz y Freg, delegado de El Colegio de México ante esta Comisión, atribuyéndole el haber externado noticias sujetas, todavía hoy, a una condición de reserva.

El señor Arnáiz y Freg fué designado vocero oficial de esta Comisión Dictaminadora el 6 de enero de 1950 en que iniciamos nuestros trabajos. Desde esa fecha, hasta el día mismo en que concluyeron, el señor Arnáiz y Freg transmitió a los órganos de la prensa nacional diversas informaciones alusivas a nuestras investigaciones, con las que hemos estado en completa concordancia, en el fondo y en la forma.

Por considerarlo de justicia, hacemos esta declaración, sintiendo pro-

fundamente el reproche infundado que ha querido hacersele.

Dr. Alfonso Caso, del Instituto Nacional Indigenista.—Dr. Manuel Gamio, Director del Instituto Indigenista Interamericano. — Químico Técnico Rafael Illescas Frisbie, del Instituto Nacional de la Investigación Científica.—Dr. José Joaquín Izquierdo, del Instituto Nacional de la Investigación Científica.—Prof. Wigberto Jiménez Moreno, del Seminario de Cultura Mexicana.—Dr. Julio Jiménez Rueda, Director del Archivo General de la Nación.—Dr. Pablo Martínez del Río, del Instituto de Historia de la Universidad Nacional.—Ing. Pedro C. Sánchez, Director del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.—Profesor Manuel Toussaint, de "El Colegio Nacional".



Pelano

Para Arturo Amador y Freyre
ocurrido el afable
amigo

[Handwritten signature]